Alicante —Año XXI —Núm. 6.109 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 15 de Agosto de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.— En los demas puntos, 5 id. trimestre —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 centimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

RECTIFICACIÓN INDISPENSABLE

Hemos dicho cuanto era necesario acerca del móvil que nos guía en eso del discurso pronunciado en el *meeting* federal de Madrid, por el Sr. Lloret Bellido. Ahi están nuestros artículos La Doctrina y el Procedimiento «Insistimos» que dicen cual sea este. Sin embargo, *La Federación* afecta no entendernos. Tanto peor para él.

Hemos sentado que *El País* dice que el orador federal representante por Alicante Sr. Lloret, defendió «el procedimiento revolucionario obteniendo una ovación ruidosa,» hemos aplaudido esa manifestación que está de acuerdo con nuestra conducta, y preguntado si el jefe del partido federal alicantino Sr. Linares Such aprobaba esas declaraciones revolucionarias de su correligionario.

Así, pues, hemos cumplido con nuestro deber.

Los hombres todos que por cualquier título que fuere ejercen alguna influencia en la opinión, que se dicen políticos, deben hablar alto y claro; sin cesar recuerdan que tienen compromisos adquiridos, y que de su actitud, de sus propósitos y cambios deben dar cuenta á todos amigos y adversarios. Seguros estamos de que no habrá quien así no opine y no creemos engañarnos al decir que hemos predicado con el ejemplo.

Además, es justo ante todo imprimir fuertemente en el alma los deberes respecto á los partidos populares, que no teniendo como otros la hipocresía por norma, se imponen con eficacia á la conciencia y son las más veces muy imperfectamente comprendidos.

Más todavía que en otras ocasiones reclamamos aquí la indulgencia de nuestros lectores; penetramos en un terreno escabroso, y merecemos indulgencia si nos extraviamos.

No contamos detenernos mucho en este punto; si conseguimos manifestar el deber político que cumplimos, habremos llenado nuestra misión; las consecuencias del principio reconocido se deducirán por si mismas, y á cada cual le será muy fácil hacer su aplicación.

Y dicho lo que antecede nos fijamos en que *La Federación* afirma que aprueba lo manifestado por su correligionario Sr. Lloret, que es también redactor del colega. Es decir, se denomina revolucionario, pero añadiendo que «no es propio de partidos viriles y bien organizados dejar el campo libre á los monárquicos para que éstos EN LOS COMICIOS realicen toda suerte de tropelías.»

Perfectamente, pero eso es todo lo contrario de lo dicho por el Sr. Lloret en el *meeting*, y que queda consignado en su lugar oportuno.

Esto hace que tengamos que objetar á *La Federación* que desautoriza á su correligionario y redactor Sr. Lloret.

No será necesario hacer aquí una observación; bastará cotejar la reseña de *El País* y de *El Nuevo Régimen*, con la afirmación del semanario federal.

Conviene entrar sobre este punto en algunas ampliaciones.

Lo que queremos es que el pueblo se entere de que el partido federal alicantino, no renuncia á ir á las elecciones, á pesar de estar convencido de que estas son una farsa. No es eso lo que ha sostenido elocuentemente el Sr. Lloret en su discurso de tonos revolucionarios.

En cuanto á *La Federación*, que se explica en sentido *legalista* tiene al menos el mérito de la franqueza, y predica el ir á las elecciones directamente, sin ocultar, como tantos otros, sus intenciones bajo una nube; no hay que decir que vá derecho á su objeto, y que opina lo mismo que él su jefe Sr. Linares.

Así, pues, es muy natural que se opere entre los republicanos una clasificación, en virtud de la cual, los republicanos revolucionarios y que se retraen de toda contienda electoral formen á un lado y á otro los que todavía sueñan en atrapar un acta de concejal ó diputado. La fuerza misma de las cosas es la que hace semejante clasificación, Lo consignamos con sentimiento, pero nada nos detiene tratándose de cuanto conviene á la santa causa de la libertad, que para nosotros está sobre todas las consideraciones humanas.

Basta y sobra acerca de este asunto.

Hay más. Para decirnos *La Federación* que no renuncia á ir á votar, en contra de lo manifestado por su redactor en Madrid, habla de cosas completamente extrañas al asunto, con inoportunidad é inexactitud manifiestas. Dice, por ejemplo, "que revolucionarios *de doublé* enarbolan la bandera de la *concentración democrática*» iniciada por Romero y Canalejas políticos desprestigiados; y esta ocurrencia va seguida de ataques á *El País* cuyas campañas contra Pí y Margall dice que recuerda; de que quiere y está cansado de pedir él, *La Federación*, que los republicanos afines se reconcentren y que desaparezcan todo género de razonamientos; de que el partido federal es hasta por sistema revolucionario, *tiene el convencimiento de que solo por la revolución podrá implantarse la república*, pero lo que impide que este movimiento de fuerza no se haya realizado es el exclusivismo de los unitarios; de la *Serreta* de Novelda; de que el Sr. Linares Such es revolucionario de corazón, pero no quiere asonadas que tantas víctimas han causado, por carecer de unidad en el plan de acción; de que nuestros hombres que blasonan de republicanos revolucionarios, debieron auxiliar á aquel puñado de valientes de la *Serreta* que al sublevarse, lo hicieron inducidos por la propaganda revolucionaria; de que el señor Linares Such, político práctico y alma generosa y noble no consiente que sus amigos y correligionarios se lancen á locas aventuras; de que para combatir á la monarquía todas las armas son buenas. Esto tendrá sin duda para *La Federación* gran mérito; mucho alcance, y su utilidad entre sus amigos para él será evidente.

A nosotros, todo ese cúmulo de cosas que baraja el colega sin venir á cuento; todas esas imputaciones falsas é injuriosas nos hacen concebir una aversión mortal, y huimos como de un apestado de esas insípidas relaciones y de impertinentes palabras de relumbrón. Nosotros queremos la República española por el único procedimiento, cumpliendo con un acuerdo de la Asamblea y porque estamos convencidos de que la revolución es el único camino que tenemos para traerla, y no cometemos la inconsecuencia de *La Federación* que llamándose revolucionario vota, que convencido de lo mismo que nosotros enciende una vela á San Miguel y otra al diablo; es decir, es revolucionario en lunes y legalista en mártes.

Nuestros lectores; en general, y nuestros correligionarios en particular no podrían tolerar la eterna repetición de cosas muy sabidas y comprendidas ya, y si nosotros quisiéramos emplear el tiempo de la manera que *La Federación*, promoveríamos una risa general.

Resumiendo: en cuanto no condenan la razón y la moral, no reprobemos sin exámen lo que practican los demás partidos; lo que se hace en cada uno de ellos puede tener su intríngulis, su razón de ser, pero nosotros que poseemos nuestro programa, adoptado á las necesidades de la nación, nuestro procedimiento que es el revolucionrio y nuestro ilustre Jefe Doctor Esquerdo, no debemos ni queremos cambiarlos por otro alguno.

«Consérvemoslos» hemos dicho al hablar de nuestros ideales centenares de veces, y de la regeneración de España; huyamos de concentraciones democráticas con los monárquicos; queremos la unión con los republicanos, pero sin abdicaciones innecesarias; consideramos el retraimiento electoral necesario más ¿dicen otro tanto los de las componendas y cábalas para confeccionar una candidatura cualquiera y prometer apoyo al candidato A ú B? No, en verdad, y nos negamos y nos negaremos á prestar apoyo á todo candidato á concejal ó diputado, sea quien sea.

Nos fundamos al hacerlo así en nuestra lealtad y consecuencia, demostrada en repetidas ocasiones.

Decirse revolucionarios y abominar de las urnas electorales, para llegadas las elecciones votar y hacer propaganda electoral, lo sabrá hacer *La Federación*, no nosotros. ¿Puede darse una cosa más risible que ese proceder del colega?

En este exámen no perdamos jamás de vista que *La Federación* ha ido por los cerros de Ubeda; y que en nuestras columnas al aplaudir las declaraciones revolucionarias que *El País* atribuia al Sr. Lloret Bellido, cuidamos mucho de que no apareciese concepto mortificante para nadie: el colega lo ha entendido de otra manera, y ya se está viendo el resultado; rechazamos con todas nuestras fuerzas las falsas imputaciones suyas respecto á la hecatombe de la *Serreta* de Novelda, y si aquellos mártires se sublevaron no fueron por excitaciones nuestras, ni pertenecían al partido republicano progresista, sino porque así lo creyeron conveniente.

Análogas rectificaciones podríamos hacer acerca del exclusivismo de los unitarios, y de la pregunta referente al por qué no nos lanzamos al campo cuando lo de Novelda, pero las omitimos confiando en el buen sentido de los lectores y en la penetración de los republicanos verdad y de corazón.

Nosotros no queremos cuestionar sobre si hicieron bien ó mal los sublevados de Novelda en lanzarse al campo en aquel entonces: nosotros no estamos en autos de los elementos con que contaban los que se lanzaron al campo y de si algún federal les alentara en la empresa para luego dejarles abandonados; pero lo juramos por lo más sagrado: á haber estado comprometidos en aquel movimiento, no hubiéramos faltado á nuestro puesto de honor: nosotros no viviríamos tranquilos el resto de nuestros días, si hubiéramos contribuido á la catástrofe, aún cuando fuésemos irresponsables por la ley, porque sabemos que hay otra ley superior á todas las leyes humanas, y es la llamada ley de eterna é inviolable justicia, que no nos autoriza, que no puede autorizarnos para hacer una mala acción. Si el hacer honrada y constante propaganda de nuestras ideas; si el decir un día y otro que esta situación es insostenible y que hay que cambiar el régimen monárquico por el republicano de la única manera que es posible y que *La Federación* reconoce, en su artículo «Hoy como ayer,» es causa de que se subleven con las armas en la mano grupos de veinte hombres ó España entera, confesamos que léjos de causarnos remordimiento, nos complace, porque prueba que despertamos la fibra nacional, porque hablamos el lenguaje del patriotismo ¿Es que se quiere privarnos del derecho de propaganda de nuestras ideas? Quien tal osare llamándose republicano ó monárquico, sería un reaccionario. El derecho de emitir las ideas nos lo dió Dios: la sociedad no puede quitárnoslo, y si lo hace es injusta, es tiránica; se declara enemiga de la libertad.

Convengamos, pues, en que *La Federación* es un periódico incomprensible y amigo de enojosas polémicas.

Poco estrépito y más razones.

Si quiere ser déspota dígalo, y déjese de hablar de federación y pacto, de República y de revolución.

Aparte de eso el colega que copia de todos los periódicos de la córte lo que dicen del discurso del Sr. Lloret, omite lo escrito por *El Nuevo Régimen* acerca del mismo tema. Esta imparcialidad suya vale un Perú.

Por supuesto, diga lo que quiera y haga lo que haga *La Federación*, nosotros seguiremos nuestro camino trabajando con todas nuestras fuerzas para levantar á nuestro país de la vergonzosa decadencia que solo pueden llamar época de gloria los que sustituyen añejas declaraciones á la triste verdad de una tristísima historia. Cierto que no podemos dejar de contribuír á derribar por el suelo la organización de esta misérrima sociedad, en que tan pocos tienen el privilegio de no ser ilotas y mendigos. Cierto, que nuestra vocación ardiente es buscar la luz, el progreso, la libertad, la ventura y la gloria de nuestra patria, no siendo federales y en las condiciones sociales y políticas de nuestro siglo, y de la civilización presente. ¡Oh! no hay duda, hay quien esto lo considera un crimen; existe quien se asusta y encoleriza porque leyendo nosotros en un periódico los arranques juveniles de un orador federal á favor de la revolución le hayamos alentado y enviado sincera felicitación, pero esto no importa, son contratiempos del oficio. Además ¿quién no sabe que hay personas imposibles de comprender? ¿Quién ignora que existe quien todo lo que hace el vecino lo encuentra mal? Si hubiéramos censurado al Sr. Lloret, *La Federación* nos hubiera puesto de oro y azul. Le aplaudimos, porque creimos que se apartaba de los comicios y quería la revolución y *La Federación* nos llena de improperios. ¡Cómo ha de ser paciencia!

Afortunadamente el pueblo sabe á qué atenerse, el partido republicano tambien, y eso nos basta.

imposible ya aplicar los antiguos principios, imposible dar vida á los antiguos intereses, imposible aún más todavía que *La Federación* nos haga olvidar lo que importa á todos los republicanos, devolviéndole injuria por injuria, y diciendo de los republicanos federales lo que él de los unitarios, ni aún para lamentar hechos de todos conocidos. Cada cual es quien es, y no estamos ahora para esos trotes. Profesando *La Federación* á todos los republicanos no federales la misma desdeñosa compasión que los mandarines de la China á los *bárbaros* europeos, no se le parece menos en los medios de hacer la propanda de sus ideas y de hacer que efectivamente quiere que desaparezcan asperezas y rivalidades entre todos los republicanos.

Ejemplo de que es así lo que acaba de ocurrirnos á nosotros.

No lo olvidaremos colega queridísimo.

Rafael Sevila Linares.

EL TRIUNFO DEL SOCIALISMO

El progreso de las ciencias ensanchando el horizonte del espíritu humano, ha causado á través de los siglos evolución magnífica en las ideas, que inspirándose en el convencimiento del derecho, perfecciónanse dando lugar á concepciones sociológicas vislumbradas en la antigüedad por los filósofos y pensadores de todos los siglos.

La igualdad de origen proclamada por la razón, borra la ley de castas de los códigos antiguos; las leyes de *Manú*, sostenidas aún entre nosotros por la ignorancia y la ambición, tienden á desaparecer, el fanatismo religioso que las sancionó aliándose al poder brutal de los conquistadores toca á su ocaso la duda investigando, la razón analizando y la libertad iluminendo paulatinamente al mundo, hácennos admirar sin temor á prejuicios erróneos el canto de Lucrecio hace más de dos mil años: «¡Oh raza infortunada de los humanos que ha atribuido to ias las cosas á los dioses y ha creido ver en ellos sus terribles cóleras, sus gracias concedidas á unos pocos y su iracundia prodigada entre los más! ¡Cuántos gemidos os habeis preparado por ello, cuántos males para nosotros y cuántas lagrimas para nuestros descendientes!

Tronos, noblezas, privilegios, explotaciones inícuas civiles y religiosas, propiedades individuales regadas con el sudor de los esclavos, potestades anacrónicas, leyes absurdas, todo se discute y todo amenaza ruina cual edificio cuarteado por la pesadumbre de los tiempos y por lo deleznable de sus materiales. Edificio sostenido por el error sin cimiento de justicia, desaparece en las conciencias ofuscándose en las imaginacio, es cual fantasma del pasado.

¿Qué importa que hipócritas religiones, Belisarios militares y privilegiados griten, anatematicen y maldigan, si el mundo se rie de sus vanos esfuerzos?

La ley natural del progreso modificando la sociedad, nos muestra que no es hoy el obrero el esclavo aquel fustigado, envilecido, que servía de bestia de carga al amo y de diversión al público en los circos en que las fieras destrozaban sus miembros para esparcimiento de los señores; ni el siervo degradado que pagaba humilde y resignado el derecho de pernada, sino el hombre libre que trata de emanciparse por completo del resto de dominación que aún pesa sobre él con el régimen actual. Redimido en parte por la libertad política aspira á la redención total por la libertad económica; únense los trabajadores, instrúyense, comunícanse sus penas y aflicciones, y mientras trabajan por resistir las injusticias inícuas del capital, trabajan sin darse cuenta de ello por la transformación del régimen social.

Santas ideas sostenidas por los grandes pensadores de todos los siglos refléjanse en el general pensamiento y el bien de todos, la justicia y la equidad forman la trinidad inefable del porvenir.

Anulación de fronteras, supresión de los ejércitos permanentes, instrucción científica para todos, propiedad colectiva de la tierra, de las minas y de todo cuanto necesita el esfuerzo común para la producción, extirpación del pauperismo y la miseria, fuentes de todos los crímenes, de todos los vicios, hé aquí el programa, hé aquí el ideal que hoy impulsa á la humanidad y encarna en todos los corazones que sufren y padecen; y como estos son los de la inmensa mayoría de los hombres, el triunfo es seguro en un lapso de tiempo más ó menos lejano.

¿Qué importa que charlatanes académicos mantenidos con las migajas del festín burgués, ó mercenarios de la pluma adulen y defiendan el pasado sostenido en el presente, si las muchedumbres curadas las cataratas que las encadenaban á la carroza de la tiranía, ven, piesan, comparan y meditan?

Poudrán obstáculos, compraran conciencias, corromperán almas, sostendrán sayones armados, verdugos asalariados, lacayos con libreas doradas que defiendan lo indefendible, más el soplo divino del genio popular, Dios mismo que el espíritu de la Justicia, cual huracan ardiente, barrerá leyes infames, verdugos, lacayos y sayones, todo desaparecerá para ser sustituido con algo así parecido á las utopias de Plantón, S. Agustín, Rousseau, señorita Simón, Sué, y otros hombres de corazón y de nobilísimos sentimientos; con algo así como el Reino de Dios anunciado por Jesús ensayado por los primeros cristianos y perseguidos siempre por los grandes tiranos, por los ambiciosos, por los malvados.

Sábios ilustres, oradores elocuentes, escritores distinguidos, lo mejor, lo más sano de la humanidad marchan á la cabeza del ejércitos socialistas, cuyos batallones toman posición en todos los pueblos de Europa y América; en los Pirineos, en los Alpes, en los Andes y en los montes Ourales, en las orillas del Bálsico y del mar Tirreno, en las inmensas costas del Atlántico y del Pacífico, en todas las regiones del globo, ondea su bandera socialista, uniendo razas, armonizando aspiraciones, enlazando á todos los hombres bajo el lema sacratísimo de:

¡Fraternidad Universal!

Ginés García Navarro.

Cartagena 12 Agosto 99.

CORREO DE MADRID

14 Agosto 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: Según parece, el general Weyler desmiente que sean suyas las declaraciones que se le habian atribuido y que habian causado verdadera impresión al ser publicadas en los periódicos.

Se agrega que al desmentirlas ha dicho que pronto hará conocer por sí propio claramente la situación política en que se encuentra y el rumbo que ha de seguir en lo sucesivo

Paraiso ha censurado la quietud del gobierno Anuncia la resistencia al pago del segundo trimestre.

Han fracasado los partidos turnantes. Impónese la crisis en la que debe consultarse si las Cámaras de Comercio conviene estén representadas en el gobierno.

Los ministros no disimulan el disgusto que les han causado las declaraciones de Pidal.

Dicen que es imposible que diga que no se ocupa de politica cuando su cargo de presidente del Congreso, es esencialmente político.

El 1.° de Septiembre se posesionarán los alemanes de las islas Carolinas vendidas por España.

Al comandante del trasporte de guerra «Alava» que ha de negociar el rescate de los prisioneros españoles se le comunicarán las instrucciones acordadas en el Consejo de Ministros sob e este asunto.

En un pueblo de Castellón ha habido otro conato de reproducir los sucesos anteriores, sin conseguirlo por la intervención de las autoridades.

El Sr. Silvela no regresará á Madrid hasta el jueves por la mañana.

El ministro de la Guerra no llegará á San Sebastián hasta el día 20.

Antes de marchar á la capital de Guipúzcoa, permanecerá dos ó tres dias en Paris.

El Corresponsal.

LA GRAN NOVILLADA DEL DOMINGO

Seis toros de Pérez de la Concha

Valenciano, Finito y Templaito

Con acento imperativo
me ha llamado *Revoleón*
y me ha dicho: «Oye muchacho
vas á ejercer de *tenor*
pa cantar las excelencias
de la corrida de hoy.

Conque, toma los avíos
y en el nombre del Señor
recibe la alternativa
que muy gustoso te doy,
y á ver si te las compones
cual merece la afición.

Yo ejerceré en las corridas
reales más desde hoy,
en las grandes novilladas
serás mi sustitución;
pues quiero que la carrera
empieces como hice yo,
no de General en Jefe
sino de simple tambor».

Me ha dejado tamañito
trabucazo tan atroz.
¿Más quién resiste un mandato
tan firme de *Revoleón*?
Lo siento por los lectores
y si *la lata* les doy
perdonen mi atrevimiento
en gracia de la intención.

De Pérez de la Concha
son los seis toros
de muy buena presencia
grandes y gordos
y las cuadrillas
son la flor de la joven
novillería.

Con estos elementos
debe esperarse
que tendremos de fijo
muy buena tarde,
Vamos á verlo
y ¡ojo! que ya la arena
pisa el PRIMERO.

Estrelladito jabonero, cornipretado. Con voluntad y poder toma de *Curro* y el *Tambor*, que estan de tanda, y el *Torero* ocho varas por tres caidas dando ocasión á que se luzcan los maestros en los quites. Caballos uno.

Cambiada la suerte *Pajalarga* previa una salida en falso prende un par á la mepia vuelta, *Traviata* pone otro al relance y repite el primero con otro par también á la media vuelta y después de dos salidas.

Valenciano saludó se dirige al toro que está algo descompuesto y aplomado y después de una faena movida larga dos pinchazos y una estocada hasta la mano de la que dobla el bicho.

Lo levanta el puntillero que acierta á la segunda.

Segundo

Quinquillero. Con un desbarajuste mayúsculo en la plaza, toma nueve varas á cual peor en una de las que le dejan clavada la garrocha. Caballos tres.

Se encargan de los palos *Pollo* y *Chatín*. El primero despues de tres salidas en falso clava un par desigual, *Chatín* deja medio y repite *Pollo* tras dos salidas con un palitroque á la media vuelta.

Tomó *Finito* los trastos
y tanto y tanto bailó
que pensé si ensayaría
el gran vals de Juan Miró.

Al segundo pase sufrió un desarme y reanudó la faena para media estocada tirandose mal, nuevo muleteo y un pinchazo sin soltar, pases y pases, dos medias estocadas, tres intentos de descabello en uno de los cuales se le arrancó el bicho desarmándole nuevamente y al sonar el fatídico clarín como primer aviso presidencial, larga un goiletazo que acabó con el *Quinquillero* y con la justificada impaciencia del público.

Tercero

Cariñoso, negro corniveleto. Toma ocho varas volviendo la cara varias veces. Los matadores se adornaron en quites.

Cartagena y Guerra lo adornan con tres pares y medio aceptables y pasa á manos de Julio que con bastante guapeza lo torea oyendo algunos olés. Al herir estuvo poco afortunado por más que se tiró con valentía. Media estocada buena, una atravesada, otra tendida, un pinchazo dos intentos de descabello con la puntilla y varios con el estoque. Se acuesta el toro y el puntillero turba su reposo levantándolo. Dobla de nuevo el bicho y el *Pollo* lo remata por fin. ¡Qué aburrimiento!

Cuarto

Luminario de nombre, y de pelo cárdeno con bragas, salió boyante y se coló á los de tanda haciéndolos rodar por el suelo y asenándoles los caviileños. Al sentir el castigo se creció y produjo grandes destrozos en la cabalgaduras rematando en los tableros á pesar de que *Granito de oro* lo destrozó dejándole en los blandos clavada la puya. Fué *Luminario* un toro bravo y hubiera resultado más de haberse lidiado como los cánones ordenan. Seis aleluyas dejó para el arrastre.

Sandalio y *Redondillo* lo parearon como Dios les dió á entender dejándole en el morrillo ocho banderillas.

Coje el *Valenciano* los avíos de matar y se vá al toro con ánimo resuelto pero al dar el primer pase es alcanzado dando un susto mayúsculo á los espectadores.

La cogida aparatosa
me hizo pasar un mal rato
su fortuna fué asombrosa
pues no resultó *la cosa*
gracias á San Liberato.

Repuesto el matador y viéndose ileso se dirige nuevamente al bicho y tras pocos pases, agarra una magnífica estocada en las mismas péndolas mojándose hasta los hombros y haciendo innecesario la puntilla. Oreja y la mar de aplausos y felicitaciones justamente tributadas.

Quinto

Soberbio se llamaba el quinto y era un toro negro de buena lámina. Para pararle los piés le ofreció *Finito* unas verónicas algo movidas y durante el primer tercio se convirtió la plaza en herradero cundiendo el pánico en la gente porque el bicho demostraba poder y valentía. Tomó pocas varas no por falta de voluntad sino porque los de aupa dejaban enfriar al toro á pretesto de no encontrar los caballos aceptables pero hubo buenos batacazos y se pasó á banderillas antes de hora.

Adornado con tres pares se encarga *Finito* de la suerte suprema y tras una faena movidita larga un pinchazo, media estocada y otra de la que dobla el animal.

La puerta del chiquero
nos soltó el *mirlo*
que era según me dicen
buen mozo y fino,
yo no lo veo
por que solo distingo
un bulto negro.

No se si los del pañero picaron ó marraron, ni si los banderilleros pareaban en el morrillo ó en el espacio. Solo se veían sombras chinescas y la silueta del Templaito que se hizo aplaudir propinando al *pájaro* tres estocadas, al parecer buenas que acabaron con el cornúpeto, y como al doblar éste invadieron el ruedo los accionistas del Credit Lyonnais, sacaron en hombros á Julio como demostración de simpatía y paisanage.

Resumen: los toros duros
jinda en la tropa *montá*
los caballos deficientes
y se arrastraron l.. ma..,
los *monos* muy temerarios
en palos ni *fú* ni *fa*
los maestros trabajando
con deseos de agradar
la dirección de la lidia
por los suelos, y el percal
con un derroche espantoso
y capaz de marear
á los toros y toreros
y á toda la cristiandad.
La entrada un poquillo floja
y el sillón presidencial
ocupado dignamente
por Torrejón, un barbián,
que sabe lo que se pesca
aunque á decir la verdad
estuvo un tanto indeciso
las suertes al cambiar.

Y cumplida mi misión
aunque de manera *endiua*
un saludo á la afición
y á la prensa alicantina
envío de corazón.

Revolconcillo.

VARIAS NOTICIAS

Los seis toros de desecho que el próximo domingo 20 tienen que lidiar los valientes diestros Félix Velasco y «El Chico de la Blusa», cada día estan mejor de carnes, habiendo ganado en trapío un ciento por ciento desde que están en la plaza.

Se encuentra enfermo de cuidado nuestro querido amigo el reputado médico decano de esta capital D. Remigio Sebastiá.

Deseamos de todas veras que el enfermo recobre la salud perdida.

Esta noche se celebrará en el poético paseo de los Mártires, la quinta verbena de la temporada

Hoy día 15, festividad de la Virgen, estoquearán en Villena seis hermosos novillos de D. Damian Flores, la sin rival cuadrilla de Niños Murcianos, de la que son matadores Salvador «Negrete» y Gabriel Tarin «Almendrito».

Ha llegado á esta capital el director de «El Liberal» de Madrid, D. Miguel Moya.

Tambien en breve tendrá lugar en nuestro circo taurino una gran corrida de novillos en la que tomarán parte algunos jóvenes comerciantes destinándose sus productos para la construcción y sostenimiento del hospital del Niño de Jesús.

Anteayer se publicó el último número de «La Revista», que venía publicando el amigo Lozano, hace diez años.

Sentimos mucho la desaparición del colega.

MARIO

Nos escriben de Granada, país natal del eminente actor Emilio Mario, que allí ha producido gran sensación la muerte del gran artista. Probablemente se solicitará del Ayuntamien-

lo que una de las calles de Granada lleve el nombre de Mario para honrar la memoria del inolvidable actor.

En ninguna población van tan escape los coches como en Alicante.

Por esta causa las desgracias son funestas.

Uno de los deberes de la autoridad local es corregir con mano fuerte esta extralimitación. Conste.

La «Gaceta» anuncia la vacante de la plaza de oficial primero de la Secretaría general de la Universidad de Barcelona, dotada con el sueldo de 2,000 pesetas anuales, la cual debe proveerse con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 9 de Enero de 1899. Los aspirantes que tengan título de licenciado ó alguno equivalente en la enseñanza superior y deseen obtener el cargo deberan presentar sus instancias documentadas al Rectorado de la Universidad, dentro del términode un mes.

LOS BAÑOS DE DIANA

Cada día es mayor la animación que se nota en el acreditado balneario de «Diana» donde puede apreciar el público de modo exacto cuantas son las mejoras introducidas en dicho elegante establecimiento en cuyos salones forman por mañana y tarde el centro de reunión una buena parte de la colonia veraniega.

La excelente distribución del local, el lujo de los cuartos y las comodidades que ofrece dicho balneario son muy celebrados por los bañistas y hace que sean los baños de «Diana» un establecimiento que puede competir con los mejores de su clase lo mismo en España que en el extranjero.

Fué de nuestro agrado la propaganda que tuvo lugar el domingo en el palco número 44 de la plaza de toros durante la corrida.

Los señores representantes del acreditado y antiguo fabricante D. Camilo Gisbert, Terol, de Alcoy merecen nuestro pláceme por el buen gusto que han tenido en presentar al público Alicantino el bonito y buen papel de fumar «Elegante».

Lo recomendamos á todos los fumadores por ser el mejor que se conoce.

Ayer estuvo en esta capital nuestro muy querido amigo D. Jaime Esquerdo.

Con motivo de ser hoy la fiesta de Elche, han marchado á la ciudad de las palmas muchas familias de esta capital á presenciarlas.

Se anuncia para muy pronto el enlace de D. Francisco Moreno de Alba ex director de «La Monarquia» con la bella señorita doña Josefina Soler y López.

Relacionado con la llegada del popular tenor cómico, director de una excelente compañía de zarzuela grande y del género chico, D. Jose Moron, corre como muy válido el rumor de que abrirá en uno de estos dias sus puertas el Teatro-Circo.

El señor Morón saldrá hoy para Santapola á donde se encuentran veraneando, como saben nuestros lectores, los reputados artistas Felisa Lázaro y Enrique Lacasa.

Según se nos informa, en pocos dias son muchas las adhesiones manifestadas á la Sociedad de Socorros mútuos de la dependencia mercantil, constituida en esta capital.

ÚLTIMA HORA

Madrid 14 (8 n.)

Queda interrumpida toda clase de comunicación terrestre para Portugal incluso trenes extraordinarios con motivo de las fiestas. La causa haber aparecido peste bubónica.

Respecto comunicación marítima queda desde luego bajo la actual ley de sanidad.

Establecerán cordón sanitario en las estaciones férreas de la frontera.

Por lo pronto en los lazaretos aprovecharase material sanitario de guerra.

Madrid 14 (9 n.)

En la corrida que ayer tarde se celebró en la plaza de toros de la Coruña, el toro lidiado en tercer lugar cogió al diestro Luis Mazzantini atravesándole un muslo de parte á parte y perforándole el otro.

Madrid 14 (10 n.)

Declaranse sucias puertas Portugal establecerànse frontera cinco estaciones sanitarias.—Centenares prisioneros París complot contra república.— Tormentas terremotos centro Portugal. Pánico.

Bolsa 63'15—faltan

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Martín replicó con una carcajada.

De nuevo las sombras de la noche cubrieron el espacio. Maruja, sin poder curarse del espanto que le habían producido aquellos crímenes, temblaba como pajarito en manos de un niño.

—Corriente. A ver, Porreta, despacha pronto —exclamó el cura Rubio dirigiéndose á uno de sus satélites.

A los pocos minutos apareció un pelotón de hombres con fusiles conduciendo á los dos rezagados, á tres homqres más, al viejo apresado por la patrulla, á un chicuelo de dos á trece años y al maestro de escuela.

—Buena cosecha—murmuró el cura Rubio chupeteando un cigarrillo de papel y con una expresión de fiereza en el rostro;—son ocho: más fusilamos en la cañada del monte... traíamos veintitres... Oye, Porreta, no quiero baile, ¿entiendes? Ponedlos allí, junto á la tapia de la iglesia y vueltos de la espalda... despachad pronto.

Así se hizo: aquellos infelices soldados, vestidos aún con el uniforme de cazadores, tres aldeanos, que iban seguramente sin comprender lo que les esperaba, el chicuelo á quien habían cogido por orden del cura de Santa Olalla, el viejo y el maestro fueron llevados junto á la iglesia.

Unos veinte carlistas formaron frente por frente al punto donde se hallaban los pobres presos.

—Preparaos...—murmuró el cura Rubio tomando el rifle que le entregó uno de sus servidores.

SECCION DE ANUNCIOS

En esto ocurrió algo terrible: el viejo comenzó á bailar y á cantar, dando muestras de hallarse poseído del más vivo contento.

—Es un bobo—dijo el llamado poco antes Porreta por el cura Rubio;—es un viejo medio tonto, que dicen que siempre anduvo por estos pueblos viviendo de limosnas... ¡no es tal espía!

—No es tal espía, ¿Tú qué sabes Porreta?

A Porreta se lo habían dicho las gentes del pueblo, y, en efecto, el viejo no hacía ni decía más que sandeces; el cura Rubio no tuvo nada de esto en cuenta; si era un tonto, se le haría un favor; si no lo era, se mataba seguramente á un espía...

Ya iba á gritar el cura *¡fuego!*, cuando se presentó llorosa y cómo enloquecida una pobre anciana, la madre del chicuelo, pidiendo perdón para su hijo; sus lamentos llegaron hasta el grupo de presos, alguno de los cuales pudo entender sin duda, por los lamentos de la anciana, lo que contra ellos se disponía, y esto dió lugar á una escena indescriptible...

—Basta, abuela... pregúnteselo usted á quien me ha entregado al chico... ¡Vieja podrida! ya alborotó la caza...

—¡Fuego!...—gritó desesperadamente el cura Rubio;—y una descarga cerrada, á la cual siguió otra, dejó muertos en tierra á todos, menos á uno

de los prisioneros: uno que sin duda había logrado escapar, porque se le vió correr desatentado y ciego á esconderse en cualquier punto que se le ofreciera; iba como á merced de un espantoso vértigo... Era el maestro, el joven maestro de escuela, un pobre muchacho de veintidos años que no hacía dos meses que acababa de llegar á la escuela del pueblo...

—Dejadle—gritó Rubio; y apuntó con su rifle al pobre maestro, bajando luego el arma para dejarle escapar, y así bárbaramente, recreándose en amagarle y permitirle correr por la cerrada plaza, hasta que al fin disparó y le taladró el cerebro co un balazo.

—¡Ved si tengo puntería!

Espantosa escena de la cual Maruja tuvo que ser testigo... Allí quedaron tendidas aquellas inocentes víctimas, cuando la partida, ya armada con nuevos fusiles, salió de Santa Olalla á proseguir su horrenda carnicería y sus brutales atropellos: A cosa de las ocho, Martín, seguido de doce hombres, se puso en movimiento escoltando el carro en que iba Maruja.

—Buena caza llevas, Martín—dijo el cura Rubio al despedirse de éste.

—Adiós, mi comandante.

—¿Qué te ha parecido?... ¿Vale más tu tío Máximo?